

El Cielo de la Maldición Cielo de la Maldición

te interesan alumnos de COU que en el futuro penséis realizar estudios universitarios. Acceso UNED es un programa que posee también un carácter de orientación educativa para saber de qué contenidos científicos se trata en las universidades españolas. Mañana es día 29 de octubre, fiestas de San Narciso en Gerona y fiestas de San Marcelo en León, patrón de la ciudad. Y esta noche vamos a hablar de Grecia y de Roma. Nos vamos a iniciar muy someramente en el estudio del mundo clásico, Grecia y Roma, con las unidades didácticas y otras lecturas, de las que vamos a hablar.

debéis ampliar vuestro conocimiento de esta importantísima fase del pasado humano, del que aquí, en fin, solo podemos ofreceros nada más que una mínima introducción. Tened en cuenta que el calendario de temas de historia de la radio os debe servir para ir marcando vuestro ritmo de estudio de las unidades didácticas. Así, la próxima semana ya vamos a hablar de la caída del Imperio Romano, así que es muy importante que tengáis leídos los temas correspondientes hasta ese momento. Desde luego, apenas cabe comprender ninguno de los aspectos fundamentales de nuestra civilización, donde la civilización occidental que no tenga su origen en Grecia y en el posterior replanteamiento de la cultura griega que harán los romanos. La antigua Grecia, pueblo pequeño y pobre, en el que nuestra cultura actual hunde sus raíces. Los griegos, en el terreno político, ensayaron casi todas las formas posibles de la vida.

de gobierno pero de todas estas formas de gobierno lo importante como veremos después es que inventaron la democracia con los griegos se inicia el cultivo del espíritu la ciencia y la filosofía y en literatura y arte llegaron a una perfección pocas veces superada vamos a aprender hoy cosas de grecia como señala el historiador robert cohen con elementos dispares fueron los griegos los primeros en crear armonía y aportando a la tarea sus cualidades naturales de buen sentido alegría razón e inteligencia lúcidas construyeron una civilización que sólo fue imperfecta en cuanto fue humana veamos a continuación la realidad histórica de este país

en ocasiones falseada por imágenes fantásticas o exageraciones inútiles. Grecia es fundamentalmente un país de montañas. La montaña está presente en todas partes. Cubre el 80% del territorio nacional. Embellece el paisaje pero lo obstruye. De escasa altitud no impide las comunicaciones pero las dificulta. Sobre todo si se tiene en cuenta la alineación de las cordilleras por lo que el paso del mar Egeo al Jónico o de Tesalia a la Conia no siempre es fácil. Abierta por tres costados al mar y por ello línea de unión entre tres continentes, Europa, Asia, África, la península Helena queda casi cerrada a las influencias y a las invasiones septentrionales. Esta disposición topográfica de origen volcánico hace de Grecia una de las regiones más fragmentadas del mundo. El globo, tanto en su perfil costero

como en el interior, donde se suceden las cuencas y depresiones casi incomunicadas unas con otras. Todos estos factores orográficos juegan un importante papel en la historia de Grecia. Otro tanto se puede decir del clima de tipo mediterráneo, que tiene como una de sus características la escasez de precipitaciones. De ahí la importancia concedida a los manantiales en el nacimiento y desarrollo de las ciudades y los lugares santos, una vez descartado el valor de los ríos que surcan esta península. Para acabar de mostrar el marco

tradicional de la historia griega, debe hacerse mención del papel desempeñado por el mar, que casi en su totalidad enmarca estas tierras. La historia de Grecia se conjunte en sus orígenes con la leyenda y se remonta a muchos milenios antes. Desde Jesucristo.

masoméricos tomados como punto de partida hasta hace poco constituyen en la actualidad la crónica de los sucesos acaecidos con anterioridad y cuya autenticidad ha sido probada por la arqueología. La civilización cretense constituye el más antiguo vestigio de la historia de Grecia si se descartan manifestaciones esporádicas de asentamientos humanos anteriores a ella y próximas a lo que se clasifica en la edad de piedra de la humanidad. Creta a la que Homero denomina vieja madre de su raza es una pequeña isla que con anterioridad al año 6000 de nuestra era se encontraba poblada por distintos grupos humanos procedentes en su mayoría de Asia menor. Esta población indígena fue sucesivamente dominada por pueblos invasores que apoyados en su superioridad militar no tardaron en hacerse con la hegemonía de la zona. Minos y nosos jalonan el predominio de la cultura cretense cuyo alcance y contenido sigue aún sin definirse con total precisión.

Dando un salto de siglos en el tiempo, hay que anotar por su trascendencia la llegada de los indoeuropeos a las orillas griegas. Destacaban entre ellos los aqueos, a los que sucedieron eolios, jonios y posteriormente los dorios, hacia el comienzo del siglo X antes de Jesucristo. Será este último pueblo el que poco a poco se irá imponiendo, primero en la Grecia continental, para después ir extendiendo su influencia en la Grecia insular y en las zonas más próximas de Asia, concluyendo así una etapa que tuvo en los aqueos sus más ilustres representantes y, en Homero, un cronista insuperable. A lo largo de este prolongado periodo, tanto la sociedad como la cultura experimentan cambios profundos sobre los que se cimentarán. El futuro esplendor griego. En el terreno político, la monarquía, como forma de gobierno, es sustituida por la oligarquía, que a su vez da paso a la tiranía.

cual creará el ambiente adecuado para la instauración de la democracia. En el arte, en la filosofía y en la religión se sientan las bases que conducirán a su esplendor. Se llega así a los umbrales del siglo V que con el IV constituye lo que los historiadores coinciden en clasificar como la Grecia clásica. Grecia, línea de unión entre Europa, Asia y África, de geografía accidentada. La civilización cretense fue la primera cultura griega de importancia, como sabemos por los poemas homéricos. Luego, las oleadas indoeuropeas de Aqueos, Eolios, Jonios y Dorios van sentando las bases del futuro esplendor griego.

Y ese esplendor se desarrolla en el siglo IV-V a.C., época de la Grecia clásica. La época clásica se suele enfocar en su estudio desde la historia de Atenas, pero no sólo Atenas, sino todas las ciudades griegas, se esfuerzan en dar lo más posible en este momento. Un momento en que dos verdaderos dramas la hacen tambalear. En el alba de esos tiempos, los persas invaden Grecia. En su crepúsculo, los griegos están a punto de penetrar como vencedores en Asia. En medio, una serie de conflictos de carácter interno y un personaje que destaca con luz propia, Pericles. Durante su mandato se instaura en Atenas la democracia directa. El pueblo es quien nace leyes y decretos. Quien imparte justicia, el que ostenta todos los cargos.

La demos ejerce pues su soberanía sin otros intermediarios que los designados para ejecutar su voluntad. Esta voluntad la impone en la asamblea, en el senado, en los tribunales de justicia, en todos los órganos de gobierno, incluso en el ejército y la marina.

Sin embargo, políticamente la hegemonía de Atenas duró poco tiempo. Por el contrario, su aportación intelectual ejerce todavía su dominio sobre nosotros. La religión se ve enriquecida con la ampliación durante estos dos siglos del panteón ateniense. A la vez, se fija el modo de glorificar a los dioses con dignidad, levantándoles palacios de mármol y organizando en ciertas épocas del año suntuosas fiestas en su honor. Las grandes panateneas, celebradas cada cuatro años, revestían especial brillantez. En ellas se conjugaba la exaltación religiosa con las demostraciones deportivas y culturales. Las modernas olimpiadas son sucesoras. De estas solemnidades.

estudia la naturaleza y sus fenómenos, va a volver ahora los ojos al hombre. Este cambio fue posible gracias a la labor de Sócrates, su principal impulsor, quien muy pronto descubrió que el mal más común en el hombre es la ignorancia de sí mismo y dedujo que este mal podía desaparecer, ayudando a las gentes a conocerse mejor. Asimismo, Sócrates trata de llegar a lo absoluto. Busca la moralidad detrás de la diversidad de costumbres, la justicia detrás del derecho positivo, los fundamentos del orden social detrás de las formas históricas del Estado, la divinidad detrás de los varios dioses y la verdad detrás de la verosimilitud. Esta nueva filosofía renueva también las concepciones científicas hasta entonces muy vinculadas a la mitología. Es el caso de la medicina, matemáticas, geografía e historia. En el arte, el siglo V constituye su momento culminante. En nombre de la razón se renuncia a captar el detalle.

pasajero. Basta expresar lo esencial, lo duradero. Se aspira a lo general e incluso a lo eterno. El arquitecto trabaja para simplificar los ya sobrios edificios y el escultor no quiere ya expresiones singulares y sus estatuas serán impasibles y serenas. El personaje que representa hasta la perfección estos pensamientos es Fidias, quien, si bien no ejecutó gran número de obras, reunió un grupo de artistas y artesanos cuyas realizaciones tenían la unidad de pensamiento del maestro que los dirigía. Su misión consistió en ornamentar por encargo de Pericles la Acrópolis, para lo que construyó el Partenón, cuyos frisos esculpió él mismo. La brevedad de nuestra exposición nos impide detenernos más en la obra de este genio del arte o en la actividad desplegada por Mirón, que estudia la variedad de los gestos y cincela un discóbolo, sorprendente de vigor.

o en la de Policleto, quien calcula las exactas proporciones del cuerpo y de sus miembros y consigue el modelo o canon de la figura humana. Siglo V a.C., siglo de Pericles. Los griegos practican la democracia directa, inventan la democracia. Y se desarrolla la filosofía, hay que recordar a Sócrates, la ciencia, la medicina, el arte, el arte en torno a la figura de Fidias. Un esplendor que pronto se ve ensombrecido. Un esplendor que no puede ser duradero, pues ha suscitado algunos descontentos. Y así nos encontramos con la guerra del Peloponeso, que significará el fin de la hegemonía ateniense. Después se producirá una decadencia de la cultura.

la confederación de ciudades griegas, hasta los tiempos de Alejandro Magno. La guerra del Peloponeso supone el enfrentamiento de Atenas y Esparta y lo que ambas representaban, antagonismo entre jonios y dorios, imperialismo ateniense frente a autonomismo lacedemonio, democracia contra oligarquía. Todas estas diferencias sólo podían ser dirimidas en el campo de batalla, de ahí que la lucha fuese muy violenta y larga. Terminó entonces la supremacía ateniense en favor de su rival, Esparta. Se inicia así una etapa oscura por los escasos testimonios que de ella han llegado, pero que se caracteriza por la

inexistencia de una ciudad que ejerza sobre las demás una hegemonía duradera. Primero será Esparta que con Lisandro al frente se dispondrá a consolidar el imperio que había conquistado, cosa que no pudiera llevar a feliz término no sólo por el abuso de la fuerza.

sino por la falta de capacidad de una constitución en la que se abordaba un reducido campo de problemas y no poseía planes ni soluciones para organizar un imperio como el que, de un modo repentino, les había venido a las manos. También fue efímero el poder de Tebas, aunque de indudable importancia para la historia de Grecia. Esparta y Atenas quedaron debilitadas para siempre y la ruptura de la confederación peloponésica dejó a Grecia sin fuerzas para resistir la presión de Macedonia, que preparaba su inmediata conquista desde el norte. Esta situación supuso una transformación de los valores sociales, políticos y culturales hasta entonces vigentes en Grecia. Si de decadente se puede calificar la nueva estructura sociopolítica, no ocurre otro tanto en el campo de la cultura. Así, la filosofía, heredera de la actitud vital de Sócrates, experimentará un fuerte despliegue. Y se va a hacer un fuerte impulso gracias a la obra de Platón y Aristóteles.

En el arte se abandona el estudio de lo general, de lo universal, para interesarse con pasión por lo particular. Y así se hace más humano. Bajo el cincel de Praxiteles, el estilo grandioso y varonil de Fidias, gana en gracia y blandura femeninas lo que pierde en vigor. Con escopas, la pasión violenta se encarna en mármol. Por último, Lisipo reacciona frente al canon de Policeto y prefiere proporciones más esbeltas que muestren la figura humana tal como se ve más que como es. De ahí que sus esculturas puedan ser contempladas desde varios puntos de vista. Se llega así a la última etapa brillante de la historia de Grecia, protagonizada por Macedonia y conducida al máximo esplendor por Filipo II y su hijo, Alejandro Magno. Precisamente la muerte de Alejandro, en plena juventud, frustró su sueño de constituir un imperio universal que por derecho de conquista se había convertido en un imperio de la humanidad. Esta casi alcanzó, pero...

que con su desaparición saltó hecho trizas. Se inicia así un largo periodo donde prevalecen las intrigas interiores y los acosos del exterior, lo que concluirá con la anexión de Grecia por Roma. Su legado cultural sigue aún vigente, aunque en ocasiones éste se funda con el mito que en torno a la aventura griega se ha creado. Grecia, en poder de Roma, ha perdido su autonomía, pero ha dejado su herencia sembrada por todo el Mediterráneo, en sus múltiples colonias como Masalia, Marsella, Ampurias, Omainac, Málaga y sobre todo en el sur de Italia, la Magna Grecia. La guerra de la guerra Y ha dejado su poder en el poder de la guerra, y ha dejado su poder en el poder de la guerra.

todo el Mediterráneo sembrado con su espíritu, con su arte. Roma es la heredera de Grecia. Grecia es la maestra de la cultura de Occidente. La creadora de los elementos básicos de esta cultura. Pero si Roma no los hubiera canalizado, ordenado y hecho arraigar en los territorios que conquista, apenas hubieran trascendido. Los romanos escriben una de las más brillantes y trascendentales páginas de la historia humana. Recibieron influencias múltiples de numerosos pueblos. Ya os hemos hablado de su influencia básica, que es precisamente la griega. Pero, con su propio genio, crean una cultura muy particular. El tiempo no ha podido borrar la impronta que marcan la historia humana. La historia humana es la historia de los romanos.

los pasos dados por los romanos. Pero empecemos como siempre con los datos geográficos. De las tres grandes prolongaciones meridionales de Europa, al sur, la península italiana es la central. Las otras dos son España y precisamente Grecia. Pero, ¿cuáles son los límites de la península italiana? Limita al norte con los Alpes, que la separan del centro europeo, ya que el resto del territorio peninsular está bañado por los mares Tirreno, Adriático y Jónico. En su configuración interior Italia es un estrecho y largo territorio cruzado en toda su longitud por los montes apeninos, que divididos frecuentemente en dos cadenas paralelas, encienden en un centro de la península italiana. La península italiana es la península de la península italiana.

recorridas por las estribaciones de la montaña. En la periferia se encuentran las grandes islas de Córcega, Cerdeña y sobre todo Sicilia, sede esta última de las más diversas culturas. De toda esta disposición topográfica, la gran barrera de los Alpes, que separa Italia del continente, ha contribuido a formar la característica unidad de la tierra italiana, pero no ha sido, sin embargo, un muro infranqueable que la aislase del mundo exterior, pues sus abundantes pasos han servido en todo tiempo de fácil camino para las invasiones de los pueblos nórdicos. De hecho, hacia el siglo X antes de Jesucristo, el conjunto de los pueblos italianos ha tomado ya posesión de la península. Venidos de la Europa central por los desfiladeros de los Alpes y el Valle del Po, a excepción de los etruscos que procedentes de Oriente llegaron, por mar, sometieron u obligaron a retirarse a las poblaciones.

ligurinas primitivas y en forma de oleadas sucesivas ocuparon el conjunto del país. Sin embargo, los historiadores carecen de suficientes elementos para detallar con precisión el alcance y forma de esta conquista, así como el nacimiento de Roma en el Palatino. La leyenda, una vez más, sustituye al hecho histórico, que si en cierta medida fue real, ha sufrido una deformación que le resta toda credibilidad. Lo que sí parece probado es el dominio ejercido por los etruscos en la zona del Lacio, donde se sucedieron varios monarcas en el gobierno de la región. Precisamente la monarquía perdurará en los primeros tiempos de la historia de Roma, y es casi ya en sus comienzos cuando se plantea un problema social de indudable trascendencia en el devenir de este pueblo, el enfrentamiento entre patricios y plebeyos. Los reyes etruscos.

Suscos había entendido ante todo a la centralización, pero su derrota en la denominada Revolución del 509 a.C. supuso el triunfo de los patricios, o lo que es igual, del particularismo local, ya que el patricio romano, hombre esencialmente de la tierra y de la comarca donde reside con su arado y sus esclavos, es enemigo de la centralización y odia todo lo que signifique una concepción superior a la suya que trate de englobarle, de hacerle ir a la ciudad y depender de ella. La plebe, en cambio, es la población de los nuevos barrios que van surgiendo junto a las principales poblaciones. El patriciado, tras su victoria, organiza el gobierno romano. El senado y el consulado serán sus instrumentos. El senado, compuesto por 300 miembros, recibe una competencia muy amplia, tanto en asuntos internos como en política exterior. A su vez, el poder de la ciudad es el poder de la ciudad.

ejecutivo ejercido hasta entonces por la realeza es encomendado a los magistrados y los cónsules pero con cierto número de restricciones, dos de las cuales disminuyen su importancia de modo evidente. La anualidad de sus cargos y su labor colegiada. Oleadas sucesivas de pueblos procedentes del norte con la única excepción de los etruscos, pueblo oriental llegado por mar, configuran ya mil años antes de cristo la población de la península

italiana. Roma, la capital en la llanura del lacio, ve como primera forma de gobierno la monarquía creada por los etruscos. La segunda será la república y la tercera el imperio. La historia de Roma no es más que la historia de una ciudad-estado que conquistando todos los territorios de la península italiana en dirección norte y dirección sur acabará luego por extenderse por todas las riberas del mediterráneo hasta constituir

Un imperio universal. Una historia que ya desde sus primeros momentos no está exenta de luchas sociales, como las de patricios y plebeyos. Y es tras la monarquía, en la república, cuando se logra una cierta pacificación interior y cuando más se progresará en la conquista de nuevas tierras. Esto hará que el ejército y la función militar se vean potenciados y poco a poco los generales victoriosos se irán encumbrando al poder político. Asimismo, la necesidad de reclutar tropas para hacer frente a los continuos conflictos bélicos constituirá un elemento fundamental en la lucha de los plebeyos por conseguir sus derechos, semejantes a los que disfrutaban los patricios. Hay que destacar a este respecto la promulgación de la ley de las doce tablas. Hasta ese momento, la ley considerada sagrada se mantenía por tradición oral y la oligarquía dominante la guardaba celosamente de las milagrosas. Y se han hecho miradas escrutadoras, sustrayéndola a la crítica de los gobernados.

Escribir las leyes equivalía por tanto a una revolución y este es el valor de este conjunto de leyes, además de las disposiciones que en ellas se contenían. Tres siglos más tarde tiene lugar la reforma social de los hermanos Gracos, Tiberio y Cayo, que si bien no se llevó en todos sus extremos a feliz término por la oposición de la nobleza, supuso el fortalecimiento de los caballeros capitalistas y la toma de conciencia de la clase popular que adquirió fuerzas y un programa concreto que sirvió desde entonces como bandera de enganche para la lucha contra la aristocracia republicana. Y así, a los pocos años, Cayo... Mario hace suyas las reivindicaciones del Partido Popular, al que se opuso Sila, que encabezó los intereses de la aristocracia que terminaron por imponerse. Dueño de Roma, Sila se hace conferir el título de dictador perpetuo con todo tipo de prerrogativas a su favor, lo que le permite restaurar...

el poder aristocrático que se verá reflejado de nuevo en el restablecimiento de la autoridad del Senado. La implantación de este poder personal constituye el fin del período republicano, ya que los privilegios otorgados al Senado no eran suficientes al haber perdido esta institución el control de la política exterior, que imponían los grandes generales al terminar alguna guerra. Estos reglamentaban las nuevas provincias, pactaban con el enemigo o con el vencido y creaban o modificaban fronteras. La ley de las doce tablas, primera ley escrita en contra de la tradición oral, es el origen del derecho romano, base del derecho occidental actual. En la República, los hermanos Tiberio y Cayo Graco inician ciertas reformas sociales. La dictadura de Sila acaba con la República. Para luchar contra un poder personal y único, se inventará la fórmula de los triunviratos, la hicierte subsecretaria de la Constitución de Estados Unidos.

de los que habrá tres, como podéis ver en los textos, que en su degeneración progresiva, y pese a mantener las apariencias democráticos republicanas, darán paso a la última forma de gobierno romana, el imperio. Octavio será precisamente el que se haga llamar por vez primera imperator, emperador. El triunvirato intentará ser una fórmula de equilibrio dentro del poder personal para evitar los liderazgos y el lógico sectarismo. Sin embargo, la

personalidad de sus miembros, César, Pompeyo, Marco Antonio y Cayo Octavio, impedirá que esta solución consiga su objetivo. Es más, en el caso de César, su idea directriz consiste en el poder personal encarnado en la forma monárquica, que él la concibe en la forma helenística, es decir, con sus atributos fundamentales. Uno en el poder, el absolutismo, otro en el tiempo, la herencia. Pero César fracasó en su empeño, que concluyó con su violencia.

violenta muerte. Había querido ir demasiado deprisa en contra de la evolución normal de los acontecimientos. Su herencia, sin embargo, sería aprovechada por Cayo Octavio, con quien da comienzo la última etapa de la historia política de Roma, el imperio. Concluida la guerra civil con la conquista de Egipto, Octavio era el dueño absoluto del poder y a su regreso fue recibido en Roma con todos los honores del triunfo y saludado como el artífice de la paz. Su primer objetivo consistió en la ordenación del Estado y el restablecimiento de la normalidad política que no existía desde el comienzo de los triunviratos. Sin embargo, era consciente del fuerte arraigo de las instituciones republicanas. Por ello, las dejó subsistir a la vez que concentró en sus manos todos los poderes. Primero se hizo conferir la potencia de la guerra civil y, por lo tanto, la potencia de la guerra civil. La potestad tribunicia que hacía su persona sagrada e inviolable.

Asimismo se hizo otorgar el consulado un año tras otro. Para asegurarse el mando del ejército y la dirección de la guerra se hizo llamar imperator y se apropió el poder proconsular que le daba el mando de las provincias, entre otras atribuciones. Con estos poderes Augusto, título sagrado conferido por el Senado y que significa elegido por los dioses mediante los augurios, inicia una gran obra tanto interior como exterior. En política exterior su programa tuvo por objeto la defensa del imperio. Para ello adoptó tres medidas fundamentales. Constitución de un ejército poderoso, conquista de las fronteras naturales y establecimiento de un sistema defensivo. En el interior Augusto trató de enderezar todos los sectores que constituyen la vida político-social del país y restablecerlo. La autoridad. A su muerte gobernaron tres grandes...

...de grandes dinastías cuyos miembros representarán sucesivamente en el poder... ...la alta aristocracia romana, dinastía julio-claudiana... ...la burguesía italiana, dinastía flaviana... ...y el elemento italiano provincializado, dinastía de los antoninos... ...y que herederas del pensamiento y del sistema político de Augusto... ...dieron al mundo, bajo la égida de Roma... ...dos siglos de una grandeza pocas veces superada. Tras Octavio Augusto, la dinastía julio-claudiana... ...representa los intereses de la aristocracia de Roma... ...luego la dinastía flaviana, los intereses de la alta burguesía de la ciudad... ...y finalmente la dinastía antoniana, más descentralizadora... ...tendrá en cuenta los intereses de las provincias. Los antoninos dieron dos siglos de esplendor al imperio... ...hasta el siglo III. A partir del siglo III d.C., diversas crisis sociales y económicas...

...fraguarán la decadencia del imperio. La caída del imperio romano. Tema al que, por cierto, consagraremos un pequeño seminario radiofónico... ...precisamente en nuestro programa de la próxima semana... ...dentro de siete días, en Geografía e Historia. Y esto es el final. Con acceso, la UNED vuelve a cerrar su tiempo en antena. Os citamos mañana de nuevo a las ocho de la noche... ...en esta misma emisora, Radio 3, de Radio Nacional de España. Hasta mañana y muy buenas noches.

Gracias. Gracias.

Gracias. Gracias.